

Artículo de investigación

La Educación Intercultural mediadora en la concreción de identidades en contextos étnicos pimas en Chihuahua, México¹⁰⁹

The mediatic intercultural education in the concretion of identities in Pimas ethnical contexts, in Chihuahua, Mexico

Educação de mediação intercultural na concretização de identidades em contextos étnicos de Pimas em Chihuahua, México

Recibido: 20 de septiembre de 2018. Aceptado: 11 de octubre de 2018

Written by:

Josefina Madrigal Luna¹¹⁰

Celia Carrera Hernández¹¹¹

Yolanda Isaura Lara García¹¹²

Resumen

El estudio de la intercultural se realiza desde diferentes posturas teóricas, contrastándola con las tendencias asimilacionistas predominantes en la educación indígena del México del siglo XX. Desde el paradigma cualitativo se realiza un estudio hermenéutico, para comprender las peripecias que viven diferentes actores: autoridades educativas, docentes y padres de familia de contextos étnicos pimas en el estado de Chihuahua, México, al tratar de conceptualizar y llevar a la práctica la propuesta intercultural. Con el propósito esencial de entender si la educación indígena que se ofrece al grupo originario pima, fortalece su identidad étnica o tiende a diluirla bajo esquemas occidentalizados. Para lo cual se aplican 29 cuestionarios y 6 entrevistas en profundidad a maestros que trabajan con el grupo originario pima, 6 entrevistas en profundidad a padres de familia pimas con hijos en la educación primaria indígena.

Resumen

The study of interculturality is done from different theory perspectives, in contrast with the predominant assimilationist tendencies present in the indigenous education of twentieth century Mexico. From the qualitative paradigm, a hermeneutic study is done, to understand the different parties' experiences: educative authorities, instructors, and parents from Pimas ethnical contexts in the state of Chihuahua, in Mexico, while trying to conceptualize and take into action the intercultural proposal. Having the understanding of if the indigenous education offered to the Pima native group as essential purpose, it fortifies their ethnical identity or tends to dilute it under westernized schemes. For that 29 questionnaires and 6 deep interviews are applied to professors who work with the Pima native group, and 6 deep interviews to Pima parents that have their children in the indigenous elementary education.

¹⁰⁹ Informe parcial de resultados del proyecto de investigación "La educación intercultural desde la voz de los agentes educativos. Un estudio en Jalisco, Chiapas, Chihuahua y Guanajuato", concretando el análisis a los resultados obtenidos en contextos étnicos pimas de Chihuahua.

¹¹⁰ Maestra en Pedagogía por la Universidad Pedagógica Nacional en Ajusco, México; Dra. en Educación por el Centro Universitario de Tijuana, México. Perfil PRODEP, miembro del COMIE y del SNI Nivel I, integrante del Cuerpo Académico: Currículo e Innovación Educativa. jmadrigal@upnech.edu.mx

¹¹¹ Doctora en educación, por la Universidad Autónoma de Chihuahua. Maestra en educación en el ITESM. Perfil PRODEP, miembro del COMIE y del SNI Nivel I, Coordinadora del Cuerpo Académico: Currículo e Innovación Educativa. ccarrera@upnech.edu.mx

¹¹² Maestra en Pedagogía por la Universidad Pedagógica Nacional en Ajusco, obtuvo el Grado de Doctor en: Investigaciones Educativas, por el Instituto de ISH de Oaxaca, México; es Perfil PRODEP. integrante del Cuerpo Académico: Currículo e Innovación Educativa. ylara@upnech.edu.mx

Actualmente la educación indígena que se ofrece a pueblos originarios por su carácter homogeneizante, interfiere en el rescate y fortalecimiento de las culturas autóctonas, al promover en esencia la asimilación paulatina de los grupos étnicos a la cultura nacional.

Palabras clave: educación indígena, interculturalidad, identidad.

Indigenous education currently offered in native communities, due to its homogenizer approach, interferes with the recovery and fortification of the autochthonous cultures, with the promotion of the gradual assimilation of the ethnic groups to the national culture.

Keywords: indigenous education, intercultural, identity.

Resumo

O estudo de estudos interculturais é realizado a partir de diferentes posições teóricas, contrastando-o com as tendências assimilacionistas que prevalecem na educação indígena do México do século XX. A partir do paradigma qualitativo, é realizado um estudo hermenêutico para compreender as vicissitudes vivenciadas pelos diferentes atores: autoridades educacionais, professores e pais de contextos étnicos de Pimas no estado de Chihuahua, México, tentando conceituar e implementar a proposta intercultural. Com o propósito essencial de entender se a educação indígena oferecida ao grupo indígena Pima fortalece sua identidade étnica ou tende a diluí-la sob esquemas ocidentalizados. Para este fim, 29 questionários e 6 entrevistas em profundidade são aplicados aos professores que trabalham com o grupo indígena Pima, 6 entrevistas em profundidade com pais Pima com crianças na educação primária indígena. Atualmente, a educação indígena oferecida aos povos indígenas por sua natureza homogeneizadora interfere no resgate e fortalecimento das culturas indígenas, promovendo em essência a assimilação gradual dos grupos étnicos à cultura nacional.

Palavras-chave: educação indígena, interculturalidade, identidade.

Introduction

De acuerdo al análisis histórico de la Educación Indígena que Carlos Montemayor realiza en Conferencia Inaugural que dicta en el Segundo Congreso Nacional de Educación Indígena e Intercultural en México en el 2009, señala que:

Desde 1911 se había reconocido la necesidad de castellanizar a los pueblos indígenas. Desde 1935 se reconoció que era necesario alfabetizar primero en las lenguas vernáculas y después en español. A partir de 1964 empezó a reconocerse que no bastaba el bilingüismo para educar y castellanizar a los pueblos indígenas: era necesario tomar en cuenta el contexto cultural indígena. Ese año se creó el Servicio Nacional de Promotores Culturales Bilingües, primero dependiente de la Dirección General de Asuntos Indígenas y después de la Dirección General de Educación Extraescolar en el Medio Indígena. De 1964 a 1976 se prepararon a catorce mil quinientos promotores para aplicar la educación bilingüe y bicultural entre los niños indígenas de todos los grados

de la educación primaria. (Montemayor, 2009: 32).

Hasta la década de los setentas, los programas educativos para los pueblos indígenas habían sido diseñados por funcionarios y personas externas a las comunidades originarias. Para estas fechas, a nivel nacional se difundió la figura del promotor cultural bilingüe. Hasta entonces, según Montemayor (2009), la lengua española se había considerado una herramienta aglutinadora, de cohesión social. Realmente resultó ser un instrumento de imposición, pero también un medio de trabajo y de autodefensa para los pueblos originarios. La lengua española de manera contrastante, no obstante, a ser un instrumento de sometimiento, el no dominarla condenaba a la segregación y al aislamiento, pero al mismo tiempo esto mantenía con vida a las culturas, conservando la riqueza de costumbres ancestrales. Así, mientras la influencia del español avanza, su predominio promueve la destrucción cultural.

En la década de los noventa la lengua indígena se posiciona como una herramienta, un medio para

que el indígena hable de sí mismo con sentido identitario, con orgullo de pertenencia, identificándose ante los demás a través del idioma. Esta vivificación de las lenguas originarias es un fenómeno que no se da como un proceso aislado, es un asunto ligado a: la Educación Indígena Intercultural, al despertar político de los pueblos originarios, a la reconquista del orgullo indígena por la propia cultura, la toma de conciencia de los problemas agrarios y sociales, la presencia decisiva del movimiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en el panorama nacional e internacional (Montemayor, 2009).

Sin embargo no todo es tan fácil, dentro del estado nación se sigue imponiendo el predominio de una cultura dominante, que hace avanzar la dinámica nacional bajo sus propias reglas.

En este trabajo, se tiene como propósito esencial entender ¿Qué tipo de ciudadano está formando la educación indígena de contextos pimas?, ¿Qué esperan los actores educativos de estos contextos de la Educación Intercultural o de la educación en general?, ¿Realmente la manera que se vive la educación en estas regiones ofrece a los pimas las herramientas para enfrentarse como ciudadano a los retos que reclama el bien común de la vida en comunidad, como para ser denominada Educación Intercultural?, ¿La educación que se ofrece actualmente en los ámbitos de educación indígena, fortalece la identidad étnica del grupo originario pima del estado de Chihuahua, México, y un desarrollo socioeconómico paralelo en igualdad de circunstancias que los mestizos? .

En la primera parte del trabajo se presenta la introducción, a continuación se puntualizan algunas consideraciones metodológicas, en un tercer apartado se desarrollan algunos aspectos teóricos sobre este aporte: Interculturalidad, ciudadanía e identidad, analizando a detalle cómo puede ser entendida la interculturalidad como una forma de vida, los dilemas que enfrenta la construcción de ciudadanía e identidad en el marco de la interculturalidad, y por último, se realiza un análisis de la visión de la educación que los actores educativos han construido en contextos pimas, en un esfuerzo por identificar las potencialidades de carácter intercultural subyacentes a la Educación Indígena que se les ofrece. Por último se presentan las conclusiones y referencias bibliográficas.

Referentes teóricos

Interculturalidad, ciudadanía e identidad

a). La interculturalidad como una forma de vida

La interculturalidad es un término polisémico, que puede ser mirado desde diferentes enfoques, desde diferentes perspectivas. Un constructo que ha dado margen a la apertura de un discurso heterogéneo, con diversos matices según se asume continental, nacional, o regional y el enfoque disciplinar de aquellos que le sustentan. Por lo cual puede afirmarse que tiene un carácter transdisciplinar, al tocar diversos campos del conocimiento (Dietz y Mateos, 2011).

En la época actual la Educación Intercultural se ha convertido en la propuesta educativa vista como la panacea para dar respuesta a los retos educativos de los distintos estados nación.

De acuerdo a Schmelkes (2008: 22), "...la interculturalidad es un proyecto social amplio, al cual subyace un posicionamiento filosófico y una actitud ante la vida". Para Villoro (1993), citado por Schmelkes, la interculturalidad "Es una alternativa para repensar y reorganizar el orden social, porque insiste en la interacción justa entre las culturas y las lenguas como figuras del mundo" (2008: 22).

La interculturalidad es una propuesta social que renuncia a visiones unilaterales del mundo y de la vida, rompe con concepciones que encumbran esquemas culturales como paradigmas únicos o legítimos. A diferencia, en ella está presente el reconocimiento y valoración del otro, ya no se trata de subsumirlo o aniquilar su identidad, es compartir con él su esencia, su saber, en un proceso donde se avanza en comunión. Este proyecto social es un tanto utópico, sus planteamientos encierran fuertes compromisos éticos ideales en la exigencia de rescate y reconocimiento de la diversidad étnica y lingüística de México.

La relación intercultural se sustenta en sólidos principios axiológicos y epistemológicos. Axiológicamente, la equidad entendida como el goce justo y acceso equilibrado a los recursos de una nación, es un elemento inherente a la propuesta intercultural. Por tanto, dentro de los esquemas predominantemente neoliberales, es un proyecto que no tiene cabida, se torna en un ideal pospuesto interminablemente.

Actualmente se cuestiona la armonía mundial cuando “La humanidad se puede dividir entre quienes comen hasta hartarse y quienes comen insuficientemente y están condenados a todos los males relacionados con la pobreza, a la marginalidad y a la exclusión” (Boff, 2004: 72). El neoliberalismo ha tenido efectos desastrosos en la tierra, el aniquilamiento del bien común y la justicia social, a tal punto que urge preguntarse:

¿...qué revolución ética y moral hay que hacer para curar la mayor llaga que avergüenza a la humanidad, y concretamente a nuestro país: los millones y miles de millones de seres humanos que gritan desesperadamente al cielo pidiendo un poco de compasión y misericordia en forma de pan, de agua potable, de salud, de vivienda, de reconocimiento y de inclusión en la familia humana? (Boff, 2004: 8).

Esta situación de pobreza y exclusión, es un fenómeno que viven la mayoría de los países latinoamericanos. Los grupos originarios de México, entre ellos los pimas, forman parte de los desposeídos. En gran parte de contextos habitados por diversas etnias se enseña la inequidad y exclusión social.

En cuanto a la dimensión epistemológica de la interculturalidad, también plantea grandes retos. Históricamente el conocimiento como herramienta para conocer el mundo y lograr una vida mejor para la humanidad, debido a ambiciones desmedidas fue trastocado por la podredumbre y la corrupción. Dentro de la modernidad, el hombre con capacidades inusitadas hace grandes descubrimientos científicos y tecnológicos, que lo dotan de fuerza y poder, quien viendo sus logros pronto decidió no compartirlos; en lugar de ello los utilizó como medio de control, dominación sobre los otros. Ante el avance científico, el hombre asume una actitud egoísta, cruel y despiadada, se planteó como propósito esencial la acumulación de bienes materiales a costa de los otros.

El principio esencial que ha de regir toda la educación que ostente ser intercultural, es que los grupos humanos que aprenden y aprehenden dentro de la intercultural, lo hacen dentro de un contexto de armonía y convivencia, aprenden del otro y con el otro, porque no existen saberes legítimos, o universalmente válidos, sino que todos son igualmente significativos. “En esa convivencia se da el aprendizaje real como

construcción colectiva del saber, de la visión del mundo, de los valores que orientan la vida y de las utopías que mantienen abierto el futuro” (Boff, 2007: 29).

La propuesta intercultural es la utopía que propugna por la integración armónica de todas las culturas del mundo. Los saberes ancestrales, tradiciones de las etnias, al lado del saber occidental, adquieren el estatus de conocimientos socialmente significativos y valiosos, dignos de compartirse en los ámbitos donde conviven con los otros y su fin sería el bien común.

b). Los retos en la construcción de la identidad ciudadana en el marco de la interculturalidad

Actualmente como diría Giddens (2007), vivimos en un mundo desbocado, los efectos de la globalización en nuestras vidas han tenido resultados desastrosos. En primer lugar su efecto homogeneizador asfixiante a trastocando identidades culturales, formas de vida familiares, aniquilando tradiciones, diluido e invisibilizado expresiones culturales, provocando el exterminio de culturas enteras de pueblos del mundo. Poco a poco a través de la comunicación global, imperceptiblemente se van instituyendo modelos, que se han posicionado como formas de vida legítimas, encandiladoras de jóvenes generaciones que en una carrera competitiva desenfrenada, tratan de ceñirse a los nuevos paradigmas impuestos por el mercado, con lo que paulatinamente se homogeneizan costumbres y aniquilan particularidades culturales.

Concomitantemente a la acción destructora de identidades culturales, la globalización por su carácter neoliberal crea un mundo en que los bienes materiales y las posibilidades de generar recursos en los países han crecido exponencialmente. Pero en vez de ser un bien común para todos, el orbe se convierte en un mundo saturado de fenómenos exacerbados de inequidad social, que se expresan en dos polos, por un lado existen riquezas invaluablees y por otro, hambre y miseria. La competitividad y el avance desenfrenado del modelo neoliberal lleva a procesos de acumulación de riquezas y deshumanización de las relaciones sociales. Los recursos del mundo van a parar a pocas manos, mientras gran parte de la población vive en condiciones de miseria y explotación.

Berger y Luckmann (1986), puntualizan que "... la identidad se define objetivamente como ubicación en un mundo determinado y puede asumírsela subjetivamente solo junto con ese mundo. Dicho de otra manera, todas las identificaciones se realizan dentro de horizontes que implican un mundo social específico" (p. 168). En el caso de la ciudadanía puede ser vista como proceso y constructo, como proceso el ciudadano es aquel sujeto que actúa e interactúa diferencialmente con los otros en los ámbitos comunitarios; es al igual un concepto identitario que encierra una visión de sí mismo, una ubicación en el tiempo y el espacio con relación a los otros. Desde una perspectiva comunitaria "...la ciudadanía constituye un vínculo originario y necesario de relación entre la comunidad y sus miembros. Esta concepción "hace de la ciudadanía el corazón mismo de nuestra vida (Walzar, 2001, 162)", rescatado por Pérez (2002: 179). Precisamente por ello puede afirmarse, la ciudadanía está absolutamente ligada al contexto dentro del cual crece el individuo; ahí se vive como proceso y se forma como constructo, a partir de esas relaciones el ser humano consolida una identidad social, por ello:

...la ciudadanía, concebida como práctica, reclama determinadas condiciones facilitadoras del ejercicio cívico, entre las cuales están: fortalecimiento de los ciudadanos en términos de información y conocimiento de una cultura cívica; descentralización y favorecimiento de políticas cívicas que permitan una activa participación ciudadana; formación moral y capacitación política. (Barcenás, 1999: 173)

Las escuelas de educación básica de primaria en Educación Indígena de contextos pimas, al igual que todas las demás, tienen la responsabilidad cívica de formar al ciudadano desde una perspectiva intercultural, al ciudadano capaz de convivir y generar con su pueblo ambientes democráticos, en que predominen valores de solidaridad, tolerancia, participación, poco a poco caminando a la construcción de un mundo más justo y equitativo.

...la competencia cívica debe basarse en el ejercicio de actividades socioculturales intrínsecamente valiosas, en la que los alumnos aprendan a participar en ellas guiados por la búsqueda de sus bienes

internos, y fomentándoles el ejercicio habitual del juicio tras procesos de deliberación y diálogos compartidos (Barcenás, 1999: 178)

Una educación para la ciudadanía, demanda la generación de espacios democráticos, donde se valoren los aportes culturales, tradiciones, visiones del mundo y de la vida de los grupos que se encuentran cotidianamente en las aulas. Habilidades para fomentar el diálogo compartido que lleve a una capacidad para resolver conflictos, considerando a los otros. Sin embargo, la escuela compite en esta tarea con multiplicidad de incidencias generadas en espacios contextuales macro y micro, por lo que su logro es todo un reto.

La construcción de la ciudadanía puede visualizarse desde un enfoque intercultural y otro neoliberal. El ciudadano intercultural y el ciudadano neoliberal presentan identidades y visiones del mundo y de la vida contrastantes.

El ciudadano intercultural es el sujeto respetuoso del otro, con la capacidad de convivir en el marco del reconocimiento cultural mutuo, interesado en una comunicación con su comunidad, apuesta a la valoración del conocimiento como un acervo válido y común, a la práctica y construcción de relaciones sociales desde esquemas de justicia social. El ciudadano intercultural, es un sujeto cuya existencia es más utópica que real.

El ciudadano neoliberal es moldeado tanto por las relaciones comunitarias del contexto micro de pertenencia, como por las relaciones mundiales de mercado establecidas dentro del capitalismo salvaje. En este sujeto la visión de sí mismo, su identidad y valores, corresponden a un ciudadano egoísta, individualista, con escasa capacidad de reciprocidad. Él se enfasca en abogar por los derechos propios y pasar por alto los derechos de los demás ciudadanos de su comunidad y del mundo, en beneficio personal. El ciudadano neoliberal se relaciona con los demás competitivamente, en una tendencia acumulativa individualista, de bienes que realmente tendría que constituir un bien común.

La ciudadanía neoliberal se expresa en dos grupos humanos, uno minoritario, que es el dominante dentro de un estado, o más allá de su estado, es el poderoso que explota, arrebató; por otra parte, está un grupo mayoritario de ciudadanos igualmente neoliberales, el que lucha por obtener también competitivamente el pan

de cada día de manera desigual respecto al grupo de poder. Dentro de las economías neoliberales al grupo de ciudadanos en desventaja, se priva de infinidad de derechos a expensas de los explotadores, sólo gozan de algunos pero de manera restringida.

Los gobiernos que cobijan economías neoliberales contribuyen a la creación de ciudadanos competitivos y egoístas a todos los niveles. Los protegidos por el estado son aquellos que tienen mayor capacidad para competir económica y políticamente. Los poderosos resultan ampliamente favorecidos, en ese marco de liberalismo devastador. Eduardo Galeano afirma que en México:

Marcos, el vocero de los indígenas de Chiapas, ha retratado lo que ocurre con palabras certeras: asistimos, ha dicho, al strip tease del estado; el estado se desprende de todo, salvo de su prenda íntima indispensable, que es la represión. La hora de la verdad: zapatero a tus zapatos. El estado sólo merece existir para pagar la deuda externa y para garantizar la paz social (2012: 97).

El individualismo predominante del mundo actual, es incompatible con el sentido de comunidad del ciudadano intercultural. Actualmente: “En la práctica, por supuesto, la ciudadanía neoliberal en los años recientes se ha vuelto crecientemente familiar en las poblaciones de los Estados de occidente” (Hindess, 2002: 131). Sin embargo, los estragos por su explotación, alcanzan los lugares más recónditos y miserables del orbe; “Entonces, por lo menos respecto a los derechos sociales de la ciudadanía, podríamos decir que el desarrollo de la ciudadanía neoliberal ha avanzado más en otras partes del mundo que en el occidente mismo”, es ahí donde abundan los pobres, los desposeídos. (Hindess, 2002: 131).

Los estados democráticos preocupados por sus ciudadanos van perdiendo fuerza, por fuertes presiones de organismos internacionales que bajo el engaño de ayudas sociales, posicionan a los países desarrollados en dueños de las economías periféricas. De frente al predominio del ciudadano neoliberal, la escuela permanece inerte ante las fuerzas externas que inciden en sus alumnos, y lo van formando para ser competitivo.

Por lo que es más fácil la expresión teórica y discursiva de ciudadanía intercultural, que su concreción en la práctica educativa. Sin embargo, no es bueno rendirse en esa búsqueda del ciudadano por y para la interculturalidad “...es necesario capacitar a los alumnos en la habilidad para pensar en el lugar de todos los demás, en la capacidad para representar y elaborar imágenes mentales de las perspectivas y las posiciones de los otros” (Barcena, 1999: 180), con la idea de lograr a través del diálogo y deliberación compartida el acuerdo común, en que los juicios realizados tengan como base las propias visiones, en armonía con las de otros. Esta armonía compartida, puede fácilmente capitalizarse para construir un bien común, de bienestar y mayor justicia social.

Materiales y Métodos

La contribución surge del proyecto macro “La educación intercultural desde la voz de los agentes educativos. Un estudio en Jalisco, Chiapas, Chihuahua y Guanajuato”, circunscrito al análisis al estado de Chihuahua, México. Se desarrolla en el contexto indígena de este estado, en el cual habita el grupo originario pima.

El trabajo se realiza dentro del paradigma interpretativo, por tanto asume un carácter naturalista, trata de entender la realidad dentro del mismo contexto en el cual trascurren los hechos estudiados. Es además interpretativo, al considerar valores, percepciones, ideales, en sí, los significados construidos por los sujetos participantes sobre el objeto de estudio.

A través del método hermenéutico se centra el análisis en los significados que subyacen al texto, en los discursos que generan los actores que colaboran en la realización de la investigación en torno al objeto de conocimiento. La hermenéutica es una “...propuesta metodológica en la cual la comprensión de la realidad social se asume bajo la metáfora de un texto, el cual es susceptible de ser interpretado mediante el empleo de caminos metodológicos con particularidades muy propias” (Sandoval, 2002:67). De igual manera, este método cobra importancia en este trabajo, porque: “La interpretación y comprensión hermenéutica a través del lenguaje podrá comunicar palabras, sentimientos, acciones sociales o cualquier tipo de mensajes; basta con que sean comprensibles para el interlocutor” (Murueta, 2004:125).

Los participantes, son un grupo magisterial constituido por 29 sujetos, 21 mujeres y 8 varones, de 20 a 50 años de edad, quienes contestan un cuestionario de 73 preguntas de carácter abierto y cerrado. Este instrumento se hace llegar a través del Departamento de Educación Indígena, hasta las escuelas de contextos étnicos, lugar en que laboran los maestros atendiendo niños pimas de nivel primaria. Esta misma instancia o los inspectores escolares de zonas de Educación Indígena lo reintegran al equipo de investigación después de ser contestado.

Igualmente se aplican 19 entrevistas en profundidad a actores relacionados con la educación pima: a jefe de sector, 3 maestros, 9 alumnos y 6 padres de familia, pertenecientes estos últimos al grupo originario pima.

Resultados y discusión

a). La interculturalidad vista desde los actores educativos

En la **Declaración Universal de los Derechos Humanos** (1948), en el Artículo 26 en el segundo apartado, se puntualiza que:

“La educación tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana y el fortalecimiento del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales; favorecerá la comprensión, la tolerancia y la amistad entre todas las naciones y todos los grupos étnicos o religiosos”

Para lograr lo anterior, la Educación Intercultural es una buena propuesta. En torno a ello, Guillermina Castro afirma, “...la educación intercultural designa la formación de todo ciudadano en el conocimiento, la comprensión, y el respeto de las diversas culturas de la sociedad actual” (Castro, 2001: 124). Sin embargo, la educación formal en un esfuerzo de favorecer el rescate y desarrollo de los pueblos desde la Educación Intercultural, es desplazada en importancia por los estragos ideológicos y competitivos que el neoliberalismo ha implantado en las representaciones sociales, en las ideologías de los grupos humanos, luchar contra esta ideología es toda una odisea.

Los pueblos originarios del norte de México generalmente pacíficos, —entre ellos los pimas—,

desde la llega de los españoles han sido golpeados fuertemente, sometidos a un dominio ideológico y económico. Se castellanizan con el propósito de evangelización, del mismo modo son sometidos a la explotación laboral, despojados de sus mejores terrenos agrícolas, ganaderos, de sus recursos mineros y forestales. Una práctica que se prolonga hasta el momento actual a manos de los mestizos.

Estos pueblos originarios también obtuvieron algunos beneficios de los conquistadores, mejores técnicas de labranza, nuevas especies de cultivo y cría de ganado vacuno, equino, ovino, e incluso siguen obteniendo algunas ventajas de la convivencia con los mestizos. Pero en un balance general, han sido más las pérdidas que las ganancias.

Los pimas, integran una etnia que se localiza en los estados de Chihuahua y Sonora en México, en la región de la Sierra Madre Occidental. Específicamente en Maycoba, Sonora y en los municipios de Temósachi y Madera del estado de Chihuahua.

En un análisis sobre la situación que guarda la educación en contextos pimas al momento actual, se encuentra que de los 6 padres de familia entrevistados, la totalidad considera que la escuela si respeta las tradiciones del grupo originario pima, trabaja por su rescate y con ello la perdurabilidad de la cultura de este pueblo, promoviendo: cantos, vestimenta, velaciones, danzas como el yúmare y comidas tradicionales. De acuerdo a entrevistas en profundidad realizada a maestros, uno de ellos considera que la Educación Intercultural es la que se ofrece en contextos de gran diversidad, y él para lograrla incluye a niños en danzas y cantos. Otro de los maestros entrevistados señala que entiende como Educación Intercultural la, “Enseñanza de la cultura de las personas”. A veces la educación indígena que se dice intercultural, un maestro expresa que coarta las expresiones culturales.

Lo que pasa que a veces tenemos directivos no accesibles, a los niños no los dejan ir a la fiesta del pueblo, o el docente tampoco los deja que sigan viviendo su cultura u otras fiestas y a veces no se nos permite salir a rescatar su cultura. (Ent. Docente, Ent. 23/ Junio/ 2018).

¿Cómo llamar Educación Intercultural, la que muestra una falta de respeto a las culturas originarias, y se opone a su rescate y difusión?

Una de las participaciones de un docente, muestra una visión más amplia de la Educación Intercultural, expresa que los pimas son sujetos integrantes de la sociedad mexicana, por ello son importantes, se entendería son ciudadanos de México:

...dar a conocer a los niños y a la sociedad las diferentes culturas, que somos un país pluriétnico. Darlas a conocer y a respetarlas y saber que entre esos grupos estamos los pimas, rarámuris y que somos importantes como sociedad. (Ent. Docente, Ent. 23/ Junio/ 2018).

Este docente, señala que para lograr la interculturalidad en la escuela, es necesario rescatar algunos valores como "Inclusión y respeto a la diversidad, la no discriminación, es lo básico".

Las participaciones de los padres y maestros sobre lo que puede entenderse como educación intercultural, se centran en visiones folkloristas, no por eso menos importantes, que hablan de la valoración que ellos hacen del rescate de la cultura originaria pima, de su respeto y difusión.

En la última participación, se identifica una visión muy cercana a los ideales de la Educación Intercultural, aun cuando no se enuncia un bien común, o el crecimiento paralelo de las culturas. Se habla de la necesidad de inclusión, porque no es suficiente con integrar los indígenas pimas a la educación, es necesario conformar sociedades más equitativas, para aumentar las posibilidades de que estos grupos humanos vivan dentro de esquemas de mayor justicia social: acceso a la educación, trabajo, salud y vivienda digna.

Una Educación Intercultural ha de basarse en esquemas equitativos, sin embargo para los niños originarios pimas esto es utópico. En algunas comunidades es común que los alumnos se ausenten de la escuela por largos periodos, porque se ven forzados a trabajar. Los padres de familia no los envían a clases, por la ausencia de fuentes de empleo migran a otros pueblos o ciudades llevando a sus hijos, de igual manera la temporada de actividades agrícolas demanda la fuerza de trabajo de toda la familia para lograr la subsistencia "Tienen que ayudar en la casa". La demanda de cubrir las necesidades básicas, hace

que la educación pase a ocupar un lugar secundario, un padre de familia afirma al respecto, que los niños dejan de asistir a la escuela "...por falta de recursos", "son de bajos recursos y tienen que ayudar en la casa".

La construcción del ciudadano intercultural en contextos pimas, donde actualmente de acuerdo a la visión de los padres de familia, el rezago social es un factor presente por falta de empleos dignos, ocasiona que la Educación Intercultural y la construcción de ciudadanía desde esta perspectiva siga siendo un aspecto pendiente. Para la educación indígena que actualmente se denomina intercultural, la realidad es que sigue viviéndose desde esquemas asimilacionistas, en espacios en los cuales prevalece la inequidad social y la explotación, y en los cuales se hace impensable el bien común, el crecimiento paralelo de grupos disímiles como lo son los indígenas y mestizos, bajo esquemas dialógicos y solidarios.

b). Identidad pima: una visión y valoración de sí mismo

La visión del mundo y de la vida que el niño indígena pima que como todo ser humano construye en sus primeras relaciones con los padres, son esquemas que van tiñendo de color la realidad que lo rodea. La internalización de la realidad que inicia al momento de nacer, es un proceso arduo y minucioso auspiciado por la familia, no obstante la madre ocupa un lugar prioritario en este proceso de reconstrucción de la realidad, al ser el puente entre el egocentrismo integral individualista, propio del mundo indiferenciado en el que vive el recién nacido, y su socialización.

La socialización, es un proceso que implica la construcción de la identidad, el logro de una concepción de sí mismo con relación a los demás. Este proceso permite ubicarse en el mundo como un sujeto individual, único e irrepetible, al mismo tiempo considerarse un sujeto social, con sentido de pertenencia al grupo familiar, y más tarde a otros grupos, hasta adquirir sentido comunitario, que no es otra cosa que la noción de ciudadanía. Por ello ciudadanía e identidad van de la mano.

La ciudadanía involucra procesos de participación, que al igual que la identidad, crean sentido de pertenencia a un espacio geográfico, en una época específica. Desde el ideal de ciudadanía, e identidad cultural, pueden gestarse

propuestas y exigencias en pro de formas de vida en el marco de justicias y bienestar social.

La construcción de identidades indígenas politizadas tiene que ver con la necesidad y el interés de participar políticamente en los asuntos públicos, tanto en la designación de los gobernantes cuanto en la influencia en la formulación e impacto de las políticas que les afectan. (Cabrero, 2013: 15).

El esfuerzo que la Educación Intercultural realiza en México en la construcción del ciudadano intercultural y respeto por las identidades culturales de las etnias se dificulta, porque la educación que se ofrece a grupos originarios, como el caso de los pimas, se realiza a partir de maestros para quien la cultura de los pueblos indígenas resulta ajena. De acuerdo a lo encontrado, de los 29 profesores que atienden niños indígenas pimas de educación primaria, de los 5 sujetos originarios de esa región, sólo uno de ellos domina en más de un 80% la lengua pima, los otros 4 hablan menos del 40%, en los otros casos, sólo uno lo habla en un 70% y otro un 60%, el resto habla muy poco o no lo habla, así puede afirmarse, más del 80% de los maestros desconocen la lengua de este pueblo originario con que trabajan. Por tanto, cómo pueden promover el recate de la cultura pima. El profesorado al dominar esencialmente el español, inconscientemente sigue promoviendo la asimilación cultural y el exterminio de la cultura pima.

En el caso de los nueve niños pimas entrevistados, se sienten orgullosos de pertenecer a este pueblo, como la alumna que expresa que es un orgullo ser pima, *"Porque no todas las personas tienen el privilegio de ser indígena y tener la misma cultura que el grupo indígena pima, porque hablar dos tipos de lenguas es muy bonito"*. En este caso, la entrevistada domina el pima y el español, señala que ser pima significa ser indígena, y aprender su cultura que ese grupo étnico tiene, para que no se pierda. En este caso se percibe un apego a la cultura y un compromiso ciudadano para su rescate.

Otra alumna entrevistada expresa la identidad pima al parecer con una aceptación forzada, por algo genéticamente impuesto, lo que parece pesarle un poco, cuando se le pregunta por qué un pima puede sentirse orgulloso de su cultura comenta: *"Porque así es lo que lo toco ser y aceptar*

su lengua, aceptar su origen, para que las demás personas conozcan sus raíces, sus costumbres y que todo lo que se practicaba antes se pueda seguir practicando para que no se pierda." Para ella ser pima *"...es reconocer a mi tribu, es como le diré, volver a sentir lo que los antepasados sentían y hacían y no avergonzarse."*. En este caso no domina la lengua pima, prefiere hablar español. Señala que los pimas no se sienten orgullosos de serlo porque piensan que los pueden discriminar, rechazar; si es mayor de edad no le dan trabajo por ser indígena, por miedo a ser discriminado.

En general, para los nueve niños pimas entrevistados, es un orgullo ser pima, cuando se les pregunta *¿Qué significa ser pima* contestan: *"Vale mucho donde sea", "Vale mucho", "Una persona que vale ante la sociedad"*. Lo que contrasta con lo que ellos viven en su realidad, cuando se les pregunta por qué una persona no se siente orgullosa de ser pima, se encuentran diversas respuestas: *"Porque a veces se burlan de ellas", "Porque no sabe lo que vale", "Porque la gente se burla a veces de uno", "Porque a veces no les gusta ser pimas", "No les gusta ser pimas porque se ríen de uno", "Lo humillan, dicen iindioi", "Porque a veces es discriminado ante la sociedad"*. De ellos, sólo cuatro afirman hablar pima, tres hablarlo poco y dos sólo hablan español.

La identidad permite al niño pima ubicarse en un tiempo y espacio determinado, con una actitud solidaria y con orgullo y valoración de sí mismo respecto a los otros, de la propia cultura. O bien, otros niños, aun cuando no lo reconozcan, paulatinamente van dejando su interés por la lengua originaria por hablar español, como ventaja de acomodación social en el mundo competitivo de los mestizos y por un intento de ser aceptado a cabalidad por los otros. Con lo cual, contribuyen a una invisibilización de la propia cultura, y a la postergación de la construcción del ciudadano intercultural, que se compromete al engrandecimiento de su comunidad, de su cultura, al lado de otros grupos humanos. Tal cual sucede con el profesorado que no habla la lengua pima.

La discriminación histórica del indígena es una herencia cultural que sigue mermando las potencialidades de crecimiento de las culturas originales. Se observa una tendencia en los niños pimas, a afirmar sentirse orgullosos de serlo, pero por otro lado se desdican cuando muestran vergüenza de hablar la lengua. Sin embargo, en

muchos casos, se muestra un auténtico orgullo pima, con lo que aumentan las posibilidades de la conformación del ciudadano intercultural, que abogue por la vivificación de su cultura y mejora de su pueblo.

Conclusiones

Mientras en un estado nación haya ausencia de ciudadanos con valores de justicia, solidaridad, igualdad desde esquemas de equidad, la interculturalidad seguirá siendo una utopía, que sólo se ensayará débilmente en las aulas a manera de folklorismo, sin trascendencia al contexto social amplio, donde los niños no podrían compaginar sus experiencias de respeto y solidaridad construidas en la escuela, si las comunidades de las que forman parte siguen sumidas en prácticas de competencia, egoísmo y explotación.

En el contexto mexicano, en que la igualdad generalmente es vista como homogeneidad, las dificultades que entraña construir el ciudadano intercultural son ineludibles. Porque desde los esquemas interculturales es inminente reconocer la igualdad en la diferencia, dilucidar que la única igualdad que tenemos los seres humanos es que todos somos diferentes. Por otra parte, la igualdad tiene que ser vista como equidad, apoyar a quien más lo necesita, son los principios de solidaridad, para construir el bien común. Ideales que en el ámbito neoliberal del capitalismo devastador, suelen ser utopías, que no obstante aun siendo inalcanzables permiten avanzar en la construcción de un mundo mejor.

En México, se encuentra que pese al discurso gubernamental que crea el compromiso de ofrecer Educación Intercultural, la educación nacional regular de nivel básico, se traslapa mecánicamente a la educación indígena, lo cual interfiere en el rescate, fortalecimiento de las culturas originarias y mejoramiento de formas de vida. En contraste, incide en su pérdida paulatina al favorecer la asimilación de los grupos originarios a la cultura nacional. Por lo que la Educación Intercultural Indígena es ampliamente cuestionada.

En ese mismo sentido puede afirmarse, que la construcción del ciudadano intercultural en los ámbitos de educación indígena pima, se ve limitada; para los sujetos pimas participantes en esta investigación, generalmente las expectativas respecto a la educación intercultural se circunscriben a un rescate de la cultura. Lo cual coincide con las políticas educativas públicas que

el gobierno mexicano ofrece para los pueblos originarios “De esta manera, la ley que regula en México la política educativa reduce la cuestión de la interculturalidad a un solo aspecto, el del conocimiento y respeto de la pluralidad lingüística existente en el país” (Jablonska, 2010: 54), y todavía esto último es algo que se cuestiona, cuando los maestros que atienden la educación indígena no dominan la lengua originaria de sus alumnos.

El ideal pima de vivir realidades donde el diálogo y la lucha común constituyan mundos más solidarios y equitativos, ha sido obnubilado a través de siglos de explotación a que se les ha sometido. En la cultura pima, se identifican aspiraciones ocultas de dejar de ser pima, para ya no ser explotado, no ser humillado.

Por tanto, para la Educación Indígena en contextos pimas, el compromiso de construir el ciudadano dentro del paradigma intercultural, es un gran reto, que pese a la dificultad que enmarca, es un trabajo político que es necesario comenzar en las aulas. A sabiendas que se enfrentará con los esquemas predominantes del capitalismo devastador, a los cuales solo podrá vencer un pueblo organizado, en que los ciudadanos luchen por el rescate de sus saberes ancestrales, su cultura y el bien común.

Referencias Bibliográficas

- Barcenas, F. (1999). “La educación de la ciudadanía”. En: *La escuela de la ciudadanía. Educación, ética y política*. Bilbao: Desclée de Brower, pp. 157 – 184
- Berger, Peter y T, Luckmann. (1986). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Boff, Leonardo. (2004). *Ética y moral. La búsqueda de los fundamentos*. EASPAÑA: SAL TERRAE. Santander. Colección <<ST BREVE>> 42
- Boff, Leonardo. (2007). *Virtudes para otro mundo posible II. Convivencia, respeto y tolerancia*. España: Editorial SAL TERRAE. Colección <<El pozo de Siquem>> 208
- Cabrero, Ferrán. (2013). “Ejercer derechos, refundar el Estado. Cómo los indígenas amplían la ciudadanía”. En: “*Ciudadanía intercultural. Aportes desde la participación política de los pueblos indígenas en Latinoamérica*”. Quito, Ecuador: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)
- Castro, L. Guillermina. (2001). “Diversidad cultural identidad y educación”. En: Jorge B. Martínez Zendejas (comp) 2001. *Diversidad*

cultural y educación. Memoria del primer | congreso regional. México: UPN pp. 121-151

Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948). ONU

Dietz, Gunther y L. Mateos, S. (2011). Interculturalidad y Educación en México. Un análisis de los discursos nacionales e internacionales en su impacto en los modelos educativos mexicanos. México: SEP – CGEIB

Galeano, Eduardo. (2012). Patas arriba. La escuela del mundo al revés. México: Siglo XXI

Giddens, Anthony. (2007). Un mundo desbocado, los efectos de la globalización en nuestras vidas. México: Taurus.

Hindess, Barry. (2002). La ciudadanía neoliberal. Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales. Volumen XLV (Número 186), pp. 107-13. Universidad Nacional Autónoma de México.

Jablonska, Aleksandra. (2010). La política educativa intercultural del gobierno mexicano en el marco de las recomendaciones de los organismos internacionales. En: Construcción de Políticas Educativas Interculturales en México: debates, tendencias, problemas, desafíos. México: UPN. Colección: Horizontes Educativos.

Montemayor, Carlos. (2009). Conferencia Inaugural. Presentada en el Congreso Nacional

de Educación Indígena e Intercultural. Volumen I. México.

Murueta, Marco E. (2004). Alternativas metodológicas para la investigación educativa. México: Amapsí Editorial. CESE.

Pérez, A. Enrique. (2002). Ciudadanía y definiciones. Consultado en línea en: [file:///C:/Users/Josefina/Downloads/ciudadana-y-definiciones-0%20\(2\).pdf](file:///C:/Users/Josefina/Downloads/ciudadana-y-definiciones-0%20(2).pdf)

Schmelkes, Sylvia. (2008). El enfoque intercultural en educación. Orientaciones para maestros de primaria. tercera ed. México: Coordinación General de Educación Intercultural Bilingüe y SEP.

Sandoval, Carlos A. (1996). Investigación Cualitativa. Programa de Especialización en Teoría, Métodos y Técnicas de Investigación Social. Colombia: INSTITUTO COLOMBIANO PARA EL FOMENTO DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR, ICFES.

Villoro, Luis (1993), "Filosofía para un fin de época", Nexos, núm. 185, México, pp. 43-50.

Walzer, M. (2001). "El concepto de "ciudadanía" en una sociedad que cambia". En: Guerra, política y moral. Barcelona, España: Ed. Cast. de R. Grasa